

El espectáculo del Toro del Aguardiente llenó la plaza de toros de **Santa Marta** con muchos minutos de antelación sobre la hora del festejo, que no defraudó al respetable. Por la tarde se celebró la última capea con vaquillas

Yesero logra 'reventar' Santa Marta

EÑE

Santa Marta—Al son de las canciones de “El Barrio” arrancó, pasadas las ocho de la mañana, el espectáculo del Toro del Aguardiente de las fiestas de Santa Marta en el que el protagonista principal fue “Yesero”, un utrero que permitió a los mozos lucirse con algunas carreras delante de su cara y hacer recortes para que el público disfrutase.

Procedente de la ganadería Hermanos Cambronell, saltó al ruedo pasadas las nueve de la mañana tras haberse soltado dos vaquillas como prólogo del festejo popular, que se desarrolló con una plaza de toros repleta desde mucho antes de las ocho, que era el horario anunciado para el comienzo del evento.

Negro, bragao y gargantillo “Yesero” puso orden en el coso, que pasó de contar con más de doscientos mozos en los minutos de la capea de las vaquillas, a tan solo cincuenta valientes cuando apareció en escena el utrero. Rebañó las tablas una y otra vez, y puso en apuros a algunos valientes, como era su cometido en el festejo popular.

Entre las anécdotas de la mañana, cabe destacar la habilidad de una de las vaquillas para colarse en el callejón de la plaza, por el que recorrió un cuarto de su trazado, desalojando a los mozos a su paso.

El gran ambiente en las gradas, que tenían capacidad para 2.300 personas, se transmitió también al albero durante el festejo en el que se pudieron ver, desde cortes y quiebros, hasta saltos mortales en la cara de las vaquillas, pasando por no pocos ‘piscinazos’ al callejón por parte de los mozos en apuros que lograron arrancar las carcajadas de los graderíos, al igual que alguna que otra coz que se llevaron los jóvenes por parte de las vaquillas.

Para garantizar la seguridad de los asistentes el dispositivo diseñado por el Consistorio incluyó a más de cuarenta personas entre Policía Local, Guardia Civil, seguridad privada y Protección Civil. Una doble vuelta de seguridad antes de las vaquillas y otra más exigente antes del toro por parte de los agentes de la autoridad permitió desalojar del callejón a los asistentes que no eran aptos para el festejo.

Por la tarde, bajo un sol abrasador, los que todavía tenían más ganas de toros, tuvieron la oportunidad de disfrutar del último festejo taurino con la tercera suelta de vaquillas. Las gradas de la plaza de toros portátil volvieron a acoger a un buen número de aficionados que pudieron disfrutar de los saltos y quiebros de los jóvenes más valientes que se quedaron en el coso taurino.



El Toro del Aguardiente de Santa Marta, ‘Yesero’, rebañando las tablas repletas de mozos. REP. GRÁFICO: EÑE



Una de las peñas, presente en el festejo del Toro del Aguardiente.



La plaza de toros se llenó con mucha antelación en el evento matinal.



El público, en los tendidos en la última capea de las fiestas.



Varias generaciones de una familia, en la capea.